

## Estudio introductorio

# Esplendor y caída del auge gomero en Bolivia

Lorena Córdoba\*<sup>1</sup>

Al aproximarnos a la historia moderna de las tierras bajas sudamericanas, parece inevitable pensar de inmediato en el *boom* cauchero y en su papel decisivo para la integración de la selva amazónica a la economía global.<sup>2</sup> Uno de los primeros estudios sistemáticos es el volumen *Amazonía norte de Bolivia. Economía gomera (1870-1940). Bases económicas de un poder regional. La Casa Suárez*, síntesis de los trabajos de la historiadora boliviana María del Pilar Gamarra Téllez sobre este fenómeno multifacético, que cambió el rumbo de la trayectoria nacional de Bolivia y de la región pero que también produjo efectos perdurables en la historia de otras repúblicas sudamericanas. Junto a los estudios pioneros del historiador José Luis Roca (2001), la de Gamarra Téllez es una obra ineludible para entender, con una mirada científica, el auge gomero en la Amazonía boliviana desde 1880 hasta su declive.

---

\* Antropóloga. Doctora por la Universidad de Buenos Aires en Antropología Sociocultural y docente en esta casa de estudios. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET) y del Centro de Investigaciones Históricas y Antropológicas (CIHA, Santa Cruz de la Sierra). Ha coordinado y participado en investigaciones acerca de organización social en pueblos indígenas (Chaco argentino y Amazonía boliviana), etnohistoria, parentesco y cuestiones de género. Ha publicado artículos en revistas internacionales y en libros sobre la relación entre las sociedades indígenas y los frentes colonizadores.

1 Agradecemos a Alfredo Grieco y Bavio la minuciosa revisión del texto, y los aportes de Diego Villar, Isabelle Combès, Anna Guiteras Mombiola y Hans-Joachim Wirtz.

2 En este trabajo usaremos como sinónimos los términos “caucho” y “goma” (y sus derivaciones: “cauchero”, “gomero”, etc.) salvo cuando expresamente indiquemos lo contrario. Más adelante, detallamos la diferencia entre ambos tipos de resina elástica, así como sus diferentes técnicas de extracción.

Gamarra Téllez publica por única vez este libro en 2007, donde reelabora su tesis de licenciatura defendida en 1992, cuando los estudios sobre la goma elástica en el ámbito académico boliviano eran incipientes. Desde un punto de vista retrospectivo, podemos afirmar que un foco fundamental de la obra es el análisis de materiales inéditos o nunca antes analizados en el fondo documental del Archivo de la Casa Suárez (situado en Guaya-ramerín), que hasta hoy ha sido poco explorado.

La otra línea mayor de investigación de la obra es el análisis de la Casa Suárez y de la familia de Nicolás Suárez Callaú, columnas vertebrales de un poderío económico que reconfiguró para siempre la historia del Oriente boliviano. En efecto, la sociedad de los Suárez, con las distintas firmas que la conformaron, constituyó la empresa insignia de la expansión económica en el Oriente. A la vez, los miembros de la familia operaron como motores de la vida social, económica y política de la región beniana desde su base en Cachuela Esperanza, verdadero centro neurálgico al cual llegaban directamente desde Europa todos los signos y avances de la modernidad: la luz eléctrica, el automóvil, el hospital y sus instalaciones, etcétera.

Conviene entonces emprender una breve síntesis social, histórica y política de la industria cauchera, a fin de reconstruir el contexto más amplio de la obra de Gamarra Téllez y así reubicar el tema y el problema del *boom* gomero en sus términos comparativos.

## EL APOGEO DEL CAUCHO BOLIVIANO

Dos fechas más o menos arbitrarias sirven para identificar el inicio y la caída del *boom* cauchero boliviano. Entre los investigadores que trabajan la temática no existe consenso sobre la datación de la “era del caucho”, ni tampoco sobre la determinación de un evento histórico que sirva para identificar a ciencia cierta el comienzo y el fin de la industria. Por ello hemos elegido como fecha de apertura 1880, que corresponde al descubrimiento de la conexión entre el río Beni y el Mamoré por el explorador Edwin Heath, y como cierre 1912, cuando se inaugura el ferrocarril Madeira-Mamoré.

Entre 1870 y 1920, la mayoría de los países amazónicos se vuelca con entusiasmo a la explotación y comercialización de la goma: en primer lugar, Brasil, con casi un 80-90% del mercado mundial; luego Bolivia y Perú, con entre un 5 y 10%; finalmente Colombia y Venezuela, con una producción más escasa.<sup>3</sup> Bolivia había ingresado relativamente tarde al

---

3 Barham y Coomes, 1994b: 40-41.

mercado gomero. Para 1870 el comercio gomífero marchaba ya a todo vapor en países como Brasil mientras que en el Beni recién aparecían las primeras exploraciones y se iban instalando los siringeros.<sup>4</sup> Como corolario, parece inevitable formular una pregunta: ¿cómo fue posible que medio siglo de expansión no haya desembocado en algún tipo de desarrollo económico sustentable?

En Bolivia la maquinaria gomera se apoyó sobre la infraestructura de otra industria extractiva, por entonces declinante: la quina, quinina, “casarilla” o corteza de cinchona (*Cinchona ledgeriana*). La corteza de este árbol, de uso medicinal, era comercializada por varios empresarios bolivianos. Mantenían tratos con casas comerciales internacionales, administraban la afluencia de mano de obra y disponían de las redes fluviales para hacer circular la mercadería por el interior y exterior del país.<sup>5</sup> Hacia fines de 1860, esa industria entra en receso, y los mismos empresarios comienzan a buscar nuevos productos naturales para comercializar e inician las prospecciones del entonces llamado Territorio Nacional de Colonias:

La quiebra del negocio-quina, se dejó sentir en toda su intensidad. Don José Manuel Vaca Guzmán fue uno de los más gravemente comprometidos en la crisis. Le quedaba un personal que resolvió utilizarlo en la explotación de la siringa del río Beni. Una de las muestras de “bolachas” extraídas de la selva llegó a manos del doctor Antonio Vaca Díez, quien invitado por su padre, señor Vaca Guzmán, salió de Santa Cruz el 8 de junio de 1876 con un pequeño personal de trabajadores, rumbo a Reyes, el asiento de trabajos de aquel. En septiembre del '76, Vaca Díez compraba a don Ángel Arteaga el sirungal Naruru, siendo ésta la primera compraventa de gomales efectuada en la región.<sup>6</sup>

En 1869, el fraile franciscano Jesualdo Maccheti realiza por primera vez el trayecto fluvial desde la misión San Buenaventura hasta Manaos, navegando por el Madeira-Mamoré hasta el legendario Amazonas. Ya en ese entonces el fraile registra en su diario la presencia de “siringeros” rayando la corteza de la *Hevea brasiliensis*, así como la ubicación de precarias barracas gomeras en las márgenes de estos ríos. Incluso en esa fecha temprana, el fraile habla de la goma como de la “principal industria” de la región:

---

4 Weinstein, 1983.

5 Fifer, 1976; Roca, 2001; Gamarra Téllez, 2007; Vallvé, 2010; Van Valen, 2013; Gänger, 2015.

6 Sanabria Fernández, 2009 [1958]: 36.

Siringa: así llaman acá a la goma elástica, la principal industria de este río Madera. Por todas partes se ven barracas en las orillas de este río: la mayor parte son de bolivianos que se ocupan de este precioso vegetal; así como las quebradas y torrentes de Bolivia, fuentes de este río gigante, están pobladas de miles de cascarilleros, que con grandes penalidades y fatigas inauditas, extraen de las más escarpadas serranías aquella cáscara febrífuga para alivio de la humanidad de todo el globo: así estos siringueros con menos trabajo sacan la blanca leche de estos árboles producidos por la naturaleza en estas riberas, para obras útiles y aun de lujo a hombres y mujeres.<sup>7</sup>

La industria cauchera enfrentará un hito en nuestra opinión determinante, que marcó su rápido ascenso: el descubrimiento geográfico que realiza el médico y explorador norteamericano Edwin Heath. Cuando en 1880 Heath encuentra la conexión entre el río Beni y el Mamoré se abre una nueva y más fluida ruta de exportación hacia los principales puertos de Brasil (Belém do Pará y Manaus), desde donde la goma se embarca rumbo a Europa.<sup>8</sup> Además de reducir los costos de flete, esto también favorece la llegada de trabajadores de las tierras altas bolivianas y de operarios extranjeros: franceses, ingleses, alemanes, suizos, etc.<sup>9</sup> Combinada con una logística favorable, la demanda mundial dispara el precio de la goma y la explotación se propaga rápidamente a lo largo de las orillas de los principales ríos amazónicos: Madeira, Mamoré, Beni, Orthon, Acre, Purús o Madre de Dios. Se vuelven corrientes las historias de fortunas hechas de la noche a la mañana, de montañas de libras esterlinas, de lujos obscenos en medio de la selva profunda:

Se acumularon enormes fortunas y se registraban reservas aparentemente inagotables en libros y balances. El mundo pedía a gritos goma, más goma y cada vez más goma. Esta fiebre en torno del “oro negro” también hacía subir las operaciones. Miles de toneladas descendían desde los bosques indómitos por el Amazonas. Se abrían más barracas, se contrataban más trabajadores.<sup>10</sup>

Los barones caucheros prendían cigarros con billetes de cien dólares y calmaban la sed de sus caballos con baldes de plata repletos de champagne francés bien fresco. Desdeñosas de las aguas turbias del Amazonas, sus esposas enviaban a lavar la ropa a Portugal [...]. Celebrado hasta hoy, el gran símbolo

---

7 Macchetti, 1886: 53; cf. Córdoba, 2012.

8 Anteriormente la industria gomífera se desarrollaba en dos áreas sin conexión: por un lado, el bajo Mamoré-Iténez, y por el otro la región del Beni, a medio camino entre Reyes y Cavinás. El hallazgo de Heath resultó clave para conectar ambas regiones y a la vez para posibilitar una exportación más sencilla y rentable de la mercadería (Fifer, 1976; Roca, 2001; Gamarra Téllez, 1990, 1994, 2007, 2012).

9 Córdoba, 2015a.

10 Leutenegger, 2015 [1940]: 371.

del exceso era el Teatro de Ópera de Manaus, una monumental extravagancia de las Bellas Artes diseñada por un arquitecto portugués y construido en un periodo de diecisiete años que culminó en 1896.<sup>11</sup>

Más allá de la pulsión productiva, el *boom* se presentó como un auténtico “hecho social total” que impulsó la figuración del Oriente boliviano, hasta entonces relativamente ignorado, en el imaginario nacional y también internacional. Además de la migración masiva, el auge gomero motiva la fundación de ciudades y redes de comunicación, las incipientes leyes de concesión de tierras, las exploraciones hidrográficas, geográficas y topográficas de la parte selvática del país, la incorporación de territorios hasta entonces marginales a la administración estatal y la delimitación de las fronteras republicanas, paralela a la concesión –tal vez paradójica– de amplias porciones de tierra a empresas extractivas que fusionaban capitales nacionales e internacionales.<sup>12</sup> Gamarra Téllez describe así el proceso:

Desde 1907 hasta 1920, el Estado boliviano había adjudicado 17 millones de hectáreas, las cuales fueron adquiridas al precio de 0,10 centavos por hectárea. La empresa más importante de la región fue la Casa Suárez, de capitales bolivianos, cuyas propiedades alcanzaban un total de 4.891.601 hectáreas con más de 20 mil estradas gomeras (pág. 58).<sup>13</sup>

El sistema laboral de la industria de la goma es conocido. La metodología (“habilito” en castellano o *aviamento* en portugués) sigue actualmente vigente en otras industrias extractivas amazónicas, como el palmito o las castañas (*Bertholletia excelsa*). Podría resumirse en estos términos: un “patrón” asigna un territorio determinado a un “gomero” o “siringuero”, en el cual este raya diariamente varias “estradas” o vías de árboles para recolectar la leche, que luego es ahumada y coagulada en “bolachas”. El patrón adelanta a cuenta al empleado diversas mercaderías: alimentos, medicinas, armas, herramientas, vestimenta. El empleado debe pagarlas con caucho al patrón en la “barraca” o casa comercial: salda parte de su deuda y recibe un nuevo adelanto de mercaderías; el ciclo del crédito recomienza.<sup>14</sup> El patrón tiene derechos exclusivos sobre la compra de la goma y la venta de mercadería: monopoliza los mecanismos de producción y de reproducción industrial. El empleado queda atrapado en un círculo

---

11 Neeleman y Neeleman, 2014: x.

12 Véanse García Jordán, 2001b: 298-299; Guiteras Mombiola, 2012.

13 Nota del editor (NE): La paginación corresponde a la presente edición.

14 Véanse, entre otros, Gamarra Téllez, 1992; Ullán de la Rosa, 2004; Tonelli Justiniiano, 2010; Vallvé, 2010.

deudor vicioso del cual es realmente difícil salir, aun para los mismos trabajadores europeos.<sup>15</sup> El patrón transporta la goma a una “casa central”, que administra numerosas barracas y comercializa el producto en Europa; muchas de las casas caucheras más importantes –como Suárez, Arana o Braillard– cuentan con filiales en Londres y abastecen la demanda gomera de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Francia o Rusia.<sup>16</sup> Lúcidamente, Mario Guedes anota: “La Amazonía es la tierra del crédito. No hay capital. El ‘siringuero’ debe al ‘patrón’, el ‘patrón’ debe a la ‘casa aviadora’, la ‘casa aviadora’ debe al extranjero, y así”.<sup>17</sup> En este reino del crédito el mayor problema práctico pasa por la logística, y sobre todo por la disponibilidad de mano de obra. John Melby lo resume bien:

La goma requiere de grandes cantidades de mano de obra barata. La única que estaba disponible eran los nativos indígenas, cuyo número era de todos modos pequeño para satisfacer la demanda. Pero, en su docilidad, el indio no era lo suficientemente tenaz como para soportar la monotonía del empleo regular, las asperezas físicas de la recolección de la goma o la brutalidad del trabajo forzado. Consecuentemente moría en el trabajo o se retiraba a tierras sin uso para escapar de la servidumbre. La única solución al problema era la importación de la mano de obra.<sup>18</sup>

Se conforma, así, una fuerza de trabajo heterogénea, compuesta por población mestiza, migrantes nacionales y extranjeros, y también por poblaciones indígenas: cavineños, araonas, caripunás, trinitarios, mojeños, movimas, etc. Las relaciones entre colonizadores e indígenas no fueron siempre iguales, ni todos los grupos étnicos reaccionaron de la misma manera ante el frente colonizador. Hubo quienes trabajaron plenamente en la industria, como los araonas o los cavineños; otros que fueron proveedores externos de bienes alimentarios, como los chácobos; y aquellos otros, como los pacaguaras y los caripunás, que oscilaron entre el comercio y el conflicto.<sup>19</sup> El explorador sueco Erland Nordenskiöld hace un resumen impiadoso de la situación indígena:

En Benjamín me preguntan si hay muchos muchachos entre los chácobo. Estimado lector, ¿sabe Usted lo que quiere decir eso? “¿Se justifica ir hasta

---

15 Leutenegger, 2015 [1940].

16 No es nuestra intención profundizar en el análisis del sistema de empréstito ni en la importancia que tuvo la Casa Suárez en el desarrollo de la economía regional: es el eje descriptivo mayor de la obra de Gamarra Téllez.

17 Mario Guedes, cit. en Weinstein, 1983: 23.

18 Melby, 1942: 454.

19 Córdoba, 2014, 2015b.

allí y robar esos niños para educarlos como peones?”. En el curso superior de los ríos Tahuamanu y Manuripi acostumbran a rodear las aldeas de los indios “salvajes” y asesinar a los adultos. La presa de los saqueadores son los niños. Cualquiera que conozca los bosques de caucho puede confirmar que esto es cierto. Yo mismo he conocido un hombre bastante agradable y apacible que ganaba su buen dinero con este tipo de caza. Él mismo lo admitía. *Justificaba su comportamiento en que esos indios de la selva no eran cristianos como él.* Otro blanco que conoce muy bien los bosques de caucho, una vez, al tiempo que condenaba estas infamias, me dijo encogiendo los hombros: “*Sin indios no hay industria del caucho*”.<sup>20</sup>

En efecto, las poblaciones nativas son el sustento principal de la industria cauchera. Son los indígenas quienes actúan como avezados tripulantes para sortear las peligrosas cachuelas del Madeira, y en ellos se apoya también la extracción de la preciada mercancía.

## EL IMAGINARIO DE LA INDUSTRIA GOMERA

Más allá de la maquinaria extractiva, conviene analizar las representaciones de los actores sociales involucrados en la industria. Para legitimar la expansión gomera, la lógica del discurso modernista se cifra en tres postulados básicos. En primer lugar, el ideal entonces ampliamente compartido y difundido de los valores de la “civilización”. El capitalismo extractivo, manufacturero y financiero era el motor del cambio civilizatorio, mientras que la fuerza contraria que oponía resistencia al “progreso” era el “salvajismo” (natural) de la selva amazónica y (humano) de sus habitantes:

La goma ha sido el mágico talismán que ha esparcido allí gentes de distintas partes del mundo, que ha hecho brotar, como por arte de encantamiento, las barracas en las márgenes de los ríos, que ha juntado el silbato del vapor al guirigay de los moradores del bosque, que ha convertido a los salvajes en civilizados y a los civilizados en salvajes; que ha producido tragedias terribles, que ha suscitado aventuras de leyenda [...]. El Brasil quiso tragarse la región gomera más rica de Bolivia y lo ha hecho. Sin la goma es seguro que esa lejana región permanecería aún desconocida e indisputada. Es más, hoy mismo, si la industria gomera muriese, morirían allí toda actividad, todo progreso, y nada raro sería que esa región volviese a *barbarizarse*. [...]. El Territorio de Colonias es todavía una tierra muy poco conocida por los mismos bolivianos. Para muchos de ellos, viene a ser algo así como una isla borrosa e inabordable, defendida por monstruos feroces como los dragones de la fábula. Es mucho más fácil ir desde la capital boliviana a Europa que a ese territorio [...] no es pues, precisamente la distancia sino la propia constitución geológica del país, la que, presentando en un solo bloque los elementos más contradictorios,

---

20 Nordenskiöld, 2003 [1922]: 124, énfasis nuestro.

pone a prueba la paciencia y el ingenio humano [...]. En efecto, la principal batalla que hay que librar ya no es con los hombres sino con los elementos. El calor, el bosque, la tierra, el agua, el desierto, las enfermedades se oponen de tal manera al soldado que, cuando éste llega a dominarlos, ya la lucha con su igual puede considerarse como un asunto accesorio, o una mera distracción.<sup>21</sup>

En la retórica antinómica de las élites cruceñas, que dominan en el Oriente boliviano las tierras bajas pobladas por los “cambas”, la industria gomera se presenta como la contraparte exitosa de la minería de tierras altas, históricamente andina, del Occidente boliviano habitado por “collas”.<sup>22</sup>

De maner amplia, los intelectuales republicanos novecentistas ubican la positividad, la punta del progreso nacional, en las exportaciones más rentables. Manuel V. Ballivián, José Manuel Pando o Nicolás Armentia piensan a la goma como motor económico del desarrollo. El caucho es “nuestra más segura esperanza de engrandecimiento nacional”, “fuente de riqueza y de prosperidad”, pero también “voz mágica que sonaba a libras esterlinas y sabía a derroche, a poderío, a fastuosidad, a influencia política y social”.<sup>23</sup>

Hoy por hoy, lo que constituye nuestra más segura esperanza de *engrandecimiento nacional*, es el progreso de los territorios productores de la goma elástica. Las hoyas del Madre de Dios y del Acre que antes eran el terror de los exploradores y de los habitantes de las montañas, hoy son vistas por los hombres de trabajo y por los estadistas de nuestra patria, como las fuentes de riqueza y de prosperidad.<sup>24</sup>

Si mediante nuestros pequeños y patrióticos esfuerzos, los hombres dirigentes de la República procuran la correcta explotación y mejoramiento de la industria gomera, que hoy brinda un halagador porvenir, entre los varios y ricos productos con que la Naturaleza nos ha prodigado, la satisfacción que experimentamos al ver realizarse nuestras aspiraciones en bien del progreso del país, será inmensa e íntima, cual la del ciudadano que ha contribuido siquiera en escala ínfima, al adelanto y engrandecimiento de una de las ricas e importantes industrias de nuestro privilegiado suelo.<sup>25</sup>

La selva es percibida como espacio “desierto”, hostil, que ha de ser conquistado para “entrar en la historia” y volverse tierra de oportunidades

---

21 Mendoza, 2017 [1914]: 9-10, cursiva en el original.

22 Pruden, 2003.

23 Véanse Armentia, 1885 y 1887: 10-11; Ballivián y Pinilla, 1912: 67; Coímbra, 1940: 186; Pando, 1897, entre otros.

24 Kramer, 1897: 2, énfasis nuestro.

25 Ballivián, 1902: 3.



para el *self-made man*. En esta clave discursiva los indígenas amazónicos son actores de reparto, y el cauchero que enfrenta el calor, la malaria y los ataques de esos mismos indígenas (salvajes), el protagonista, el héroe, prócer de la civilización y del progreso:

Por iguales días entraron los hermanos Antonio y Ricardo Chávez que llevaban consigo un modesto capital proveniente de la enajenación de sus heredades en la tierra natal. Juntos los dos levantaron su barraca en las inmediaciones de la cachuela “Calderón del Infierno”. Favoreciólles la suerte, pues a poco conseguían labrarse cuantiosa fortuna en la explotación del árbol de las lágrimas providentes. Ricardo, el menor, volvió a la ciudad natal, años más tarde, acariciando planes de dedicarse a la industria mecanizada y de levantar el nivel cultural de sus conterráneos. Para el alcance de lo segundo trajo una imprenta adquirida en Belém del Pará y para dar mano a lo primero, una máquina de vapor con molinos y sierras.<sup>26</sup>

Los indígenas deben integrarse en la agenda republicana de orden, trabajo y progreso, o ser eliminados:

Para librar de todo peligro la región comprendida entre el Acre y el Bajo Beni, que encontramos susceptible de un desarrollo industrial de primer orden, no hay otro medio que el de limpiarlo de salvajes, alejando a éstos sobre la margen izquierda del primero de dichos ríos.<sup>27</sup>

Paralelamente, pero sin contradicción con lo anterior, empieza a elaborarse la noción de que la selva es una fuente prácticamente ilimitada de recursos naturales. Muchos textos esbozan la utopía de una “naturaleza infinita”. En algunos casos, llegan a la fascinación romántica, y aun al éxtasis literario. Maravillado, el cauchero suizo Franz Ritz escribe:

Hay vida en todas partes: a izquierda y derecha, arriba y abajo [...] El viaje por el río Amazonas es una de las cosas más bellas que puedan imaginarse. El trayecto es una galería de paisajes ribereños que ninguna otra orilla del mundo puede ofrecer. Ante el ojo asombrado del espectador, imágenes de *Las mil y una noches* se suceden como en una película cinematográfica. La mirada se recrea en este esplendor tropical. El aire se colma de fragancias encantadoras. Los escarabajos y otros extraños insectos zumban y vibran. En ningún otro lugar del mundo la flora prolifera en una voluptuosidad tan exuberante y desenfrenada.<sup>28</sup>

Hay que decir que en la mayoría de los casos el discurso gomero privilegia la mera enumeración de los recursos naturales, valorados

---

26 Sanabria Fernández, 2009 [1958]: 40.

27 Pando, 1897: 108.

28 Ritz, 2015 [1934]: 55-56.

ante todo por sus posibilidades económicas. Si las tierras altas de Bolivia albergan oro, plata, estaño o cobre, las tierras bajas contienen goma, quina, coca, café, cacao, tabaco, algodón o caña de azúcar. Claramente, la goma es la máxima estrella. Nunca se prevé que pueda alguna vez agotarse.

El diagnóstico de opulencia se generaliza al punto de que incluso lo avalan naturalistas experimentados como Alfred Russell Wallace. En su viaje de 1848, que publicó recién en 1889, el explorador británico enumera con entusiasmo la cantidad y variedad de las plantas que forman la flora de la región. Más de una decena de especies vegetales reconocidas por él pueden comercializarse y son requeridas por los mercados: la goma elástica, el cacao, el tabaco, la vainilla, etc. El mismo Wallace termina reconociendo que, si bien era inicialmente escéptico frente a las descripciones de los viajeros, que consideraba exageradas, ahora, luego de su viaje, no tiene reparos en reconocer la belleza, la brillantez y el potencial de la flora tropical.<sup>29</sup>

#### DIVERGENCIAS Y DISONANCIAS

La retórica modernizadora de entre siglos, que expresa el ideario de “orden y progreso”, respalda y embellece una política extractivista y predatoria de los recursos naturales. La obsesión mayor de las élites es la integración del país a la economía global. El medio para alcanzar este objetivo es la exportación de los recursos naturales, y para ello es fundamental la integración de la selva amazónica a la explotación económica. En sus rasgos generales, hay en este discurso republicano muestras de una cierta “inconsciencia ecológica”. En otras palabras, falta cualquier preocupación reflexiva por problemas como la alteración del ecosistema, el cambio climático o la pérdida de la biodiversidad.

Un análisis más detallado de las fuentes históricas revela la existencia de voces alternativas que permiten relativizar el consenso sobre la selva como espacio desierto abierto al progreso y provisto de recursos inagotables. Desde estas vertientes, es posible esbozar una lectura más matizada de la industria: no necesariamente conciben a la goma como un recurso puramente “salvaje”, ni disocian naturaleza y sociedad como términos nítidamente diferenciados, autónomos e independientes. Mencionemos solamente tres ejemplos.

---

29 Wallace, 1889: 305.

La primera variable de lectura es el “factor humano”. No solamente no está “desierta” la Amazonía, sino que los dueños de la mayoría del territorio gomero son indígenas. Autores como el coronel británico Percy Fawcett reportan que las poblaciones autóctonas son regularmente estereotipadas como “bárbaras”, “salvajes” o incluso “caníbales” para así justificar el despojo de sus tierras.<sup>30</sup> Para no pocos caucheros los propios indígenas cuentan entre los recursos inagotables de la Amazonía, tan “naturales” como los animales o las plantas.

Según observa el barón Arnous de Rivière, el talón de Aquiles de la industria cauchera es la escasez de mano de obra. Los principales debates giran en torno de las formas de reclutar trabajadores: si en ocasiones son captados de forma voluntaria, en otras se recurre al enganche forzoso.<sup>31</sup> Una vez integrados al circuito del crédito, el endeudamiento cíclico de los trabajadores deviene permanente y muchos autores lo clasifican como una forma de “esclavitud”.<sup>32</sup> Por si fuera poco, los debates “humanitarios” sobre las condiciones laborales son funcionales a los intereses de actores sociales que disputan entre sí la mano de obra indígena: misioneros franciscanos versus caucheros, “caucheros” bolivianos versus “siringueros” brasileños. A la vez es cierto que, tomando distancia de los escándalos contemporáneos del Putumayo en la frontera peruano-colombiana, donde mueren miles de indígenas, las fuentes bolivianas revelan una situación más ambivalente.<sup>33</sup> Algunos gomeros reconocen los excesos e incluso formulan críticas lúcidas, reflexivas y hasta descarnadas de la industria:

Allí estaba el producto cosechado por personas de piel oscura, harapientas y escuálidas, que constituía el manantial del río de oro que fluía hasta los bolsillos de los especuladores de goma de Manaos, Pará, Nueva York y Londres [...] La mayor parte de la población indígena llevada al río Beni nunca regresó a sus lugares de origen. Como el dios Moloch, la selva digería todo [...].<sup>34</sup>

La segunda variable en el discurso gomero nace de calibrar los matices al interior de la ideología predatoria de los propios industriales. Muchas de las distinciones surgen de aspectos botánicos o técnicos. Después de todo, conviene recordar que cuando hablamos genéricamente de “goma” solemos confundir “caucho”, “goma”, “*Hevea*” y “siringa”. “Caucho”

---

30 Fawcett, 1954: 135-150.

31 Arnous de Rivière, 1900.

32 Evans, 1903: 637; Matthews, 1875: 35.

33 Córdoba y Villar, 2015.

34 Leutenegger, 2015 [1940]: 243.

(*Castilla elastica* o *Castilla ulel*) y “siringa” o “jebe” (*Hevea brasiliensis* o *Hevea benthamiana*) son diferentes, requieren distintas formas de extracción, y se comercializan por vías que les son propias.<sup>35</sup> Los “caucheros” tumban el árbol para obtener un látex de inferior calidad, por ende más barato; mientras que los “gomeros” rayan el árbol para obtener una goma más fina, y más cara. La explotación del “caucho” es trashumante, predatoria, agresiva, extractiva en el sentido más literal del término; la de la “siringa” se presenta como explotación más sedentaria y metódica, menos agresiva y en mayor armonía con la naturaleza. Algunos gomeros denuncian a los colegas caucheros por encarnar una versión degradada o al menos irresponsable del trabajo extractivo y presentan a la goma como industria más “sustentable”:

El Ing. Jorge M. von Hassel, en su folleto *La industria Gomera en el Perú* [1905], describe, con todo detalle el trabajo del peón cauchero, distinguiendo dos tipos: el “cauchero” y el “siringuero”. Mientras el cauchero corta los árboles, con el fin de extraer hasta la última gota del codiciado producto, el shiringuero abre sus venas con algunos cortes y recoge en la tishelina la savia que brota de la herida. El shiringuero cuida del árbol, le trata con delicadeza, y busca su conservación, pensando, eso sí, en una mayor producción. Todo lo contrario hace el cauchero, pues quiere el beneficio inmediato, sin preocuparle el mañana. Estas dos formas de trabajo crean o corresponden a dos formas personales de ser. El cauchero es “descubridor y explorador”, lleno de “valor” y “audacia” mientras que el shiringuero es “pacífico” y “colonizador”. Para el autor citado, el “brasileño” (cauchero brasileño) es shiringuero, y por el contrario el “peruano” (cauchero peruano) es “cauchero”.<sup>36</sup>

El cauchero tala, desvasta y nada crea: el siringuero cría, conserva los jebales, y forma pueblos [...] El cauchero es la vanguardia de la civilización en plena selva: el siringuero siempre a la retaguardia, su pensamiento es conservar y aprovechar.<sup>37</sup>

Diferencia caucho y goma: el caucho es el árbol que crece en Perú principalmente y crece en tierra firme y en los faldíos, ya aisladamente, ya en agrupaciones. Cuanto más separado de sus compañeros, crece más corpulento,

---

35 Véase Barham y Coomes, 1994a: 45. Hay que tener en cuenta, a la vez, que la propia condición fronteriza de la industria explica el hecho de que buena parte de su jerga técnica consista en préstamos, adaptaciones lexicales o traducciones: así, por ejemplo, el árbol de la goma es llamado “siringa” o “siringueira” en Brasil, “siringa” en Bolivia y “shiringa” en Perú. Lo mismo sucede con términos como “aviamento”, que pasa al castellano como “habilito” designando el sistema imperante en el comercio de la goma elástica, basado en el circuito adelantado de mercadería - pago en goma - adelanto de mercadería, etc. (Ullán de la Rosa, 2004; Paredes Pando, 2013).

36 San Román, 1994: 152.

37 Fuentes, 1908: 215.

de raíces salientes, de corteza lisa. Su explotación es muy sencilla, se corta el árbol de raíz y se lo sangra con tantas incisiones como admite el tronco. La leche que es el caucho se coagula en cintas por medio de la cal. Sistema fácil pero defectuoso, pues acaba por hacer desaparecer las caucheras de aquellos países, en donde ya empieza a escasear a causa de la constante tala de esos árboles.<sup>38</sup>

Sin embargo, las fuentes nos muestran que estas diferencias no son solamente ecológicas o técnicas. Las áreas geográficas en las cuales hay tanto caucho como goma suelen ser espacios fronterizos donde, a principios del siglo xx, las tensiones van desde escaramuzas informales (como la cuenca de los ríos Juruá y Purús) a guerras entre los propios Estados (como la guerra del Acre entre Bolivia y Brasil, 1899-1903).<sup>39</sup> No es raro que en estos espacios disputados la división técnica de la industria traduzca la agenda nacionalista. Los peruanos son caracterizados en bloque como “caucheros”, mientras que los bolivianos o brasileños serían “gomeros” o “siringueros”. En realidad, en la mayoría de los casos hay cooperación entre socios comerciales más allá de las fronteras, y los mismos empresarios se dedican a la vez al comercio de la goma y al del caucho.

La tercera fuente de complejidad se liga con la condición sustentable o no atribuida a la goma. La creencia de que los árboles gomeros estarán siempre allí, a disposición, infinitos y eternos, permite entender parte del irresistible atractivo de un producto que brota sin inversión inicial y que, literalmente “mana de los árboles”:

Todos los años van expediciones de exploración al Beni, penetran en sus bosques, encuentran nuevos tributarios de sus ríos, examinan sus tierras y regresan con historias sorprendentes de las minas de oro y de la abundancia de piedras preciosas, de la opulencia de las tierras de pastos y de los valles agrícolas, de grandes riquezas forestales y de plantas medicinales y frutos tropicales, y coronándolo todo, de ilimitados tesoros en caucho, uno de los artículos más importantes en el comercio mundial.<sup>40</sup>

[...] son muchos los que creen que en el Beni es otra jauja, en que los árboles dan frutas de oro y los perros se atan con longanizas. Lo es efectivamente para los “reyes de la goma”; para los demás es un país donde se gana la plata más fácilmente que en otra parte y se gasta más fácilmente aún. Ésta es la verdad.<sup>41</sup>

¿Qué hay de la posibilidad de maximizar los beneficios mediante la plantación sistemática de la goma? Ni el Gobierno, ni las casas comerciales,

---

38 Bayo, 2014 [1911]: 105 y ss.

39 Suárez, 1928.

40 Robinson Wright, 1907: 415.

41 Bayo, 2014 [1911]: 99.

ni los productores bolivianos parecen haber considerado seriamente esta posibilidad. La ceguera que no deja ver que los recursos naturales se agotan es generalizada. Nadie parece haber previsto a tiempo la crisis que se avecina en la década de 1910. Cuando la libra de goma baja de tres dólares a 0,73 centavos, las grandes compañías como Suárez, Barber o Braillard paralizan sus embarques y su única respuesta es esperar a que el precio de la goma nuevamente suba.<sup>42</sup> La propia Gamarra Téllez observa que habrá que esperar a 1923 para que el ministro de Hacienda e Industria responsabilice a los industriales bolivianos por la situación catastrófica:

Es muy lamentable la falta de previsión de los industriales bolivianos que se dedican exclusivamente a extraer el látex sin preocuparse de hacer más plantaciones lo que seguramente habría podido contrarrestar la competencia que trajo la ruina a la industria nacional.<sup>43</sup>

## LA RESISTENCIA

En Brasil y en Perú hay algunos intentos infructuosos por racionalizar la industria. De alguna forma, la lógica predatoria de los industriales conspira contra ellos desde el comienzo y los condena al final. Tal como había sucedido antes con la cascarilla, mientras la industria gomera florece en Brasil y en Bolivia apenas despunta, en 1875 el botánico amateur británico Henry Wickham contrabandea unas 70 mil semillas de *Hevea* de Brasil hasta Inglaterra. Las semillas son plantadas en los Kew Royal Botanical Gardens y luego trasplantadas a Ceilán. Brasil no hace nada para impedirlo. Bolivia y Perú tampoco, pese a que sus principales empresas exportadoras (Arana y Suárez) tienen acciones y capitales en Londres.

No solo no se cultiva la goma: los sudamericanos desprecian incluso la oportunidad de hacerlo.<sup>44</sup> En Perú no se hace nada por la ingenua convicción de que la goma silvestre es superior, de que las plantas cultivadas son más frágiles y propensas a enfermar, y de que los trabajadores asiáticos son menos experimentados.<sup>45</sup> Probablemente haya influido también

---

42 Fifer, 1976: 219-220, 1970.

43 Gamarra Téllez, 2007: 156-157.

44 Resor, 1977: 343-344.

45 Sobre el desarrollo de la industria gomera en Perú, véanse Fuentes, 1908; San Román, 1994; García Jordán, 2001a y 2001b; Santos Granero y Barclay, 2002; Chirif y Cornejo, 2009; Paredes Pando, 2013.

sobre el asunto el escándalo provocado en el Putumayo por la Casa Arana, denunciado famosamente por el cónsul Roger Casement.<sup>46</sup>

En Brasil, en cambio, primero se afirma que los árboles gomeros no crecerán en Asia. Cuando los árboles florecen, se dice que no darán goma. Cuando finalmente dan goma, se profetiza que la misma será de menor calidad. Y cuando es evidente que la goma no solo es de mejor calidad que la amazónica sino incluso más barata, por el bajo costo de la mano de obra asiática, es tarde, y la crisis de la industria gomera amazónica ya es irreparable.<sup>47</sup>

Con el éxito de las plantaciones en el Lejano Oriente, el boom amazónico de la goma implosionó. En 1910 Brasil todavía producía casi la mitad de la provisión mundial. Sin embargo, en dos años, la producción del Lejano Oriente igualó a la brasileña. Para 1898 las plantaciones [asiáticas] producían más del 80% de la producción mundial de goma [...]. En Sudamérica, la industria estaba muerta.<sup>48</sup>

A su manera, Brasil procura enfrentar la crisis. En 1911 celebra en Río de Janeiro el primer “Congreso de la goma” para discutir la eventual plantación del cultivo, y al año siguiente el Gobierno promulga un decreto con medidas concretas que contempla la creación de plantaciones experimentales, la exención de impuestos a la importación de equipamiento y maquinaria, o la construcción de vías ferroviarias. Apenas 17 meses después, el plan es abandonado cuando el Congreso no logra acordar el presupuesto necesario.<sup>49</sup>

Ya en 1901 un informe de la internacionalmente conocida revista norteamericana *The India Rubber World* había observado la merma en el abastecimiento de goma silvestre y recomendado el cultivo masivo.<sup>50</sup> Aunque “parece haber suficiente goma a la vista para los años que vienen”,

---

46 García Jordán, 2001a.

47 Resor, 1977: 343-344; Barham y Coomes, 1994b.

48 Neeleman y Neeleman, 2014: xii.

49 Weinstein, 1983: 228-229; Resor, 1977: 341-342, 354-355; San Román, 1994: 143-144.

50 Henry C. Pearson funda en 1889 la revista *The India Rubber World* para difundir en el mundo entero noticias sobre la producción de la goma y del caucho, además de todos sus subproductos. Pearson es un conocedor de la industria de la goma y viaja en 1910 a Sudamérica para conocer la región; en 1911 publica las impresiones de su viaje. En las noticias difundidas por la revista aboga por la plantación sistemática de árboles de goma más de diez años antes de la caída de los precios internacionales. Sus discusiones, sin embargo, no hallaron repercusión en Bolivia.

esta apariencia revela ser engañosa, señala el informe, si se atiende a cuánto se desperdicia en procedimientos industriales defectuosos, si se advierte la incapacidad de los Gobiernos sudamericanos para regular la actividad y si se reconoce la necesidad imperiosa de modernizar las vías de comunicación:

Incidentalmente, podríamos mencionar, desde que *The India Rubber World* empezó a publicarse, el aumento de la oferta de caucho del Congo; también, cómo ha medrado en mucho la producción de goma de Costa de Oro [hoy Ghana], de Lagos [hoy Nigeria] y de otros distritos africanos, además del crecimiento de la oferta cauchera en Sudamérica y del descubrimiento de inmensas cantidades de goma en Bolivia. Pero la tasa anual promedio a la que estas fuentes de suministro han comenzado a disminuir, e informaciones más completas sobre el nivel de desperdicio en que incurren los recolectores de goma, unido a la inoperancia de los gobiernos para reducirlo al regular esta actividad, nos obligan a considerar el entero panorama desde una perspectiva nueva. No es que debamos, por ahora, adoptar una posición alarmista. En el futuro inmediato, todavía parece haber en el mundo suficiente caucho como para cubrir todas las necesidades. Con mejores transportes y sistemas operativos más actualizados, aun los distritos más remotos se vuelven gradualmente menos remotos, y el material llega hoy hasta Nueva York o Liverpool desde puntos de donde veinte años atrás, incluso si se hubiera sabido que ahí había caucho, habría sido imposible traerlo, si no fuera a precios prohibitivos.<sup>51</sup>

El problema de la infraestructura era particularmente grave en Bolivia, donde, aunque la calidad del producto silvestre fuera óptima, pasados 20 años del descubrimiento de Heath, no había habido mejoría sensible en alguna de las vías de navegación o de los ferrocarriles:

Año tras año la extensión del área dedicada a la explotación cauchera es mejor conocida y mayor. Han ido explorándose vetas próximas, y se ha descubierto que hay allí [en Bolivia] más árboles productores de goma [por unidad de superficie], y que éstos son todavía más rendidores y fecundos, que en casi cualquier otra región, a lo que se añade que el país presenta ventajas con respecto a la salubridad. Pero la naturaleza ha hecho que Bolivia resulte prácticamente inaccesible. Hoy en día no existe comunicación entre el río Beni y el mundo exterior que no demore, al menos, dos o tres meses. Se ha hecho notar la carencia de inversión de capital local y la ausencia de algún talento para los negocios que sirviera para organizar a gran escala la actividad cauchera. Sin embargo, poco después de los viajes del Dr. Heath, en el Beni se fueron estableciendo algunas compañías europeas, a pequeña escala al principio. Hoy, después de haber alcanzado esas empresas un desarrollo considerable, serían necesarios millones de dólares para comprar las propiedades gomeras y las centrales comerciales.<sup>52</sup>

---

51 *The India Rubber World*, 1901: 2 (octubre).

52 *The India Rubber World*, 1902: 141 (febrero).



El Gobierno de Bolivia no estuvo en condiciones de afrontar el desplome de los precios de la goma con una política nacional de promoción de su cultivo a gran escala. Aun en 1905 el Gobierno de Estados Unidos sigue esperanzado con las mejoras en la infraestructura de transporte que supuestamente estaban a punto de concluirse, en particular con el ferrocarril Madeira-Mamoré.<sup>53</sup>

Más allá de los límites ideológicos y geopolíticos del discurso canónico, la atención nacional se enfocaba en otros problemas: Bolivia pelea con Perú por cuestiones de límites en la zona de Puerto Maldonado, y a la vez con Brasil en la región del Acre.<sup>54</sup> Financiada en buena medida por Nicolás Suárez, la guerra contra Brasil reveló dramáticamente la debilidad de la presencia republicana en la frontera amazónica.<sup>55</sup> Una de las condiciones del armisticio con Brasil fue la construcción del ferrocarril Madeira-Mamoré que transportaría la goma hacia el océano Atlántico. Pero la red ferroviaria se termina de construir recién en 1912, cuando la caída del precio del producto es irreversible.<sup>56</sup> Además del problema de la mano de obra indígena, la fuerza de trabajo migrante no tiene participación real en la industria. Pasados varios años, los trabajadores andinos y europeos advierten que el sistema de “habilito” poco hace por mejorar sus fortunas: al revés, se endeudan de por vida o retornan con las manos vacías a sus regiones de origen.<sup>57</sup>

## EPÍLOGO

En su época de esplendor (1880-1910), el auge cauchero provocó una gran expansión económica en la Amazonía boliviana. El constante afluir de capitales extranjeros, la urbanización de las ciudades al norte de Bolivia

---

53 “A pesar de todos los obstáculos con que ha tropezado la industria boliviana al pasar por el Amazonas, el peso de la goma exportada para 1905 ascendió a 1.700.000 kilogramos. He aquí un producto cuya producción podría aumentarse fácilmente tan luego como se concluyan los ferrocarriles que en la actualidad se están construyendo. Sir Martin Conway calcula que debe haber 50.000.000 de árboles de goma solo en la región del Alto Beni. Se supone que cada árbol rinde de 3 a 7 libras de goma anuales” (Boletín Mensual de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas, 1907: 181).

54 Ganzert, 1934; Tambs, 1966; Fifer, 1966.

55 Fifer, 1970; Roux, 2001, 2002.

56 Ganzert, 1934; Roca, 2001; Neeleman y Neeleman, 2014; Córdoba, 2015a.

57 Las historias de vida de dos inmigrantes suizos que trabajan en Riberalta y Cachuela Esperanza, Ernst Leutenegger (2015 [1940]) y Franz Ritz (2015 [1934]), son paradigmáticas: ni el simple siringuero ni los administrativos de las grandes casas comerciales logran escapar del perverso sistema del endeudamiento.

así como el desarrollo de las vías de comunicación terrestre y fluvial son los ejemplos más tangibles. La movilización de migrantes internos y extranjeros que llegan para trabajar en la región altera la demografía del Beni, y amalgama una nueva cultura. La industria posiciona a Bolivia en el mercado internacional, y a la vez visibiliza a la región amazónica para un Estado boliviano históricamente acostumbrado a mirar a la región andina (por las regalías mineras) a la hora de planificar el desarrollo nacional.

Durante las fases de expansión, auge y declive de la industria ha sido posible rastrear las diferentes formaciones discursivas que moldean el contenido ideológico con el cual la goma se inserta en el imaginario nacional. Como hemos visto, la retórica modernizadora del “orden y progreso” que impera a fines del siglo XIX descansa sobre tres tópicos recurrentes: la oposición entre “civilización” y “salvajismo”, la percepción de la selva como tierra de oportunidades y la idea simultánea de que se trata de una fuente de recursos inagotables. A la vez, sabemos que es posible rastrear disonancias en el imaginario cauchero, ligadas con la percepción más o menos humanitaria de la mano de obra, las diferencias internas de la industria, la racionalización de su condición sustentable y la variedad de estrategias nacionales para enfrentar el problema.

Este horizonte más amplio nos permite entrever mejor la serie de factores políticos, sociales y económicos que explican que Bolivia no lograra articular una política coherente para frenar la caída de su industria frente a la competencia de las plantaciones asiáticas: las debilidades del imaginario cauchero, la miopía de la clase política y empresarial, las fronteras porosas, los pleitos limítrofes con los países vecinos y hasta la propia geografía que dificulta el trazado de líneas férreas o la salida fluvial al océano. En definitiva, una serie compleja de causas concatenadas condenó a la industria gomera. Según el historiador José Luis Roca, al auge gomero cambió todo a su paso por el Oriente boliviano, pero lo hizo como una tormenta de verano.<sup>58</sup> Luego de modificar el paisaje social, político, sanitario, económico y cultural de la Bolivia amazónica, la goma no dejó más que ciudades fantasmas y viejas historias de grandeza contadas de boca en boca por sus habitantes. Los descendientes de aquellos que ni huyeron, ni murieron endeudados, todavía rememoran con nostalgia aquellas épocas en las cuales sus vidas giraban en torno de libras esterlinas, gramófonos, champagne, ropas confeccionadas en Europa, el teatro de Cachuela Esperanza y el oro que manaba de los árboles.

---

58 Roca, 2001.

**BIBLIOGRAFÍA CITADA**

Armentia, Fray Nicolás

1887 *Navegación del Madre de Dios: Viaje del Padre Nicolás Armentia*. La Paz: Imprenta de La Paz.

1885 *Exploración oficial mandada efectuar del Madre de Dios en 1884*. La Paz: Imprenta El Nacional.

Arnous de Rivière, Henri

1900 "Explorations in the Rubber Districts of Bolivia". *Journal of the American Geographical Society of New York*, 32 (5): 432-440.

Ballivián, Manuel V.

1902 *Industria de la goma elástica en "Bolivia": Movimiento de peticiones, concesiones y cuadros de referencias. Desde 1892 hasta 1902*. La Paz: Tipografía Comercial.

Ballivián, Manuel V. y Casto Pinilla

1912 *Monografía de la Industria de la Goma Elástica en Bolivia*. La Paz: Dirección General de Estadística y Estudios Geográficos.

Barham, Bradford y Oliver Coomes

1994a "Wild Rubber: Industrial Organization and the Microeconomics of Extraction during the Amazon Rubber Boom (1860-1920)". *Journal of Latin American Studies*, 26 (1): 37-72.

1994b "Reinterpreting the Amazon Rubber Boom: Investment, the State, and Dutch Disease". *Latin American Research Review*, 29 (2): 73-109.

Bayo, Ciro

2014 "En el corazón de la América del Sur. Páginas seleccionadas de *El Peregrino en Indias*". *Pando y la Amazonía boliviana: Una historia de novela*. Mariano Baptista Gumucio (selec.). Cochabamba: Kipus. 98-114. [1911]

Boletín Mensual de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas

1907 "Bolivia", 25 (julio, 1): 177-185.

Coímbra, Juan B.

2014 "Siringa". *Pando y la Amazonía boliviana: Una historia de novela*. Mariano Baptista Gumucio (selec.). Cochabamba: Kipus. 186-189. [1940]

Córdoba, Lorena

- 2015a “Introducción”. *Dos suizos en la selva: Historias del auge cauchero en el Oriente boliviano*. Lorena Córdoba (ed.). Santa Cruz de la Sierra: Solidar / CIHA. 13-41.
- 2015b “Barbarie en plural: percepciones del indígena en el auge cauchero boliviano”. *Journal de la Société des Américanistes*, 101 (1-2): 172-201.
- 2014 “Los panos bolivianos en el imaginario cauchero (siglos XIX y XX)”. *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, 103: 35-50.
- 2012 “El boom cauchero en la Amazonía boliviana: Encuentros y desencuentros con una sociedad indígena (1869-1912)”. *Las tierras bajas de Bolivia: miradas históricas y antropológicas*. Diego Villar e Isabelle Combès (eds.). Santa Cruz de la Sierra: El País / Museo de Historia de la UAGRM. 125-156.

Córdoba, Lorena y Diego Villar

- 2015 “El revés de la trama: dos asesinatos caucheros”. *Capitalismo en las selvas: Enclaves industriales en el Chaco y Amazonía indígenas (1850-1950)*. Lorena Córdoba, Nicolás Richard y Federico Bossert (eds.). San Pedro de Atacama: Ediciones del Desierto. 161-178.

Chirif, Alberto y Manuel Cornejo Chaparro (eds.)

- 2009 *Imaginario e imágenes de la época del caucho: los sucesos del Putumayo*. Lima: CAAAP / IWGIA / UPC.

Evans, John William

- 1903 “Expedition to Caupolicán Bolivia”. *The Geographical Journal*, 22 (6): 601-642.

Fawcett, Percy

- 1954 *Exploración Fawcett*. Santiago de Chile: Zig-Zag.

Fifer, J. Valerie

- 1976 *Bolivia*. Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre.
- 1970 “The Empire Builders: A History of the Bolivian Rubber Boom and the Rise of the House of Suarez”. *Journal of Latin American Studies*, 2 (2): 113-146.
- 1966 “Bolivia’s Boundary with Brazil: A Century of Evolution”. *The Geographical Journal*, 132 (3): 360-372.

Fuentes, Hildebrando

- 1908 *Loreto: Apuntes geográficos, históricos, estadísticos, políticos y sociales*, t. I. Lima: Imprenta de la Revista.

Gamarra Téllez, María del Pilar

- 2012 *El desarrollo autónomo de la Amazonía Bolivia: Procesos socioeconómicos en la frontera pionera, 1860-2002*. La Paz: CEPAAA.
- 2007 *Amazonía norte de Bolivia. Economía gomera (1870-1940): Bases económicas de un poder regional*. La Casa Suárez. Colección Bolivia, Estudios en Ciencias Sociales, núm. 5. La Paz: CIMA.
- 1994 “Economías de exportación no-tradicionales. Quina y goma elástica”. vv. AA. *Los bolivianos en el tiempo*. La Paz: INDEAA.
- 1992 *Haciendas y peones en el régimen hacendatario gomero boliviano: Las bases económicas de un poder regional: La Casa Suárez (1880-1940)*. Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- 1990 “Orígenes históricos de la goma elástica en Bolivia. La colonización Amazónica y el primer auge gomero, 1870-1910”. *Historia. Revista de la Carrera de Historia (UMSA)*, 20: 41-79.

Gänger, Stephanie

- 2015 “World Trade in Medicinal Plants from Spanish America, 1717-1815”. *Medical History*, 59 (1): 44-62.

Ganzert, Frederic William

- 1934 “The Boundary Controversy in the Upper Amazon between Brazil, Bolivia, and Peru, 1903-1909”. *The Hispanic American Historical Review*, 14 (4): 427-449.

García Jordán, Pilar

- 2001a “En el corazón de las tinieblas... del Putumayo, 1890-1932. Fronteras, Caucho, mano de obra indígena y misiones católicas en la nacionalización de la Amazonía”. *Revista de Indias*, 61 (223): 591-617.
- 2001b *Cruz y arado, fusiles y discursos: La construcción de los Orientes en el Perú y Bolivia, 1820-1940*. Lima: IFEA / IEP.

Guiteras Mombiola, Anna

- 2012 *De los llanos de Mojos a las cachuelas del Beni, 1842-1938*. Colección “Scripta autochtona 10, Colección Jóvenes investigadores 2”. Cochabamba: Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios / Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.

Kramer, Pedro

- 1897 *Un Nuevo Departamento (proyecto de Ley presentado a la Legislatura de 1896)*. La Paz: Taller Tipo-Litográfico.

Leutenegger, Ernst

2015 “Gente en la selva. Vivencias de un suizo en Bolivia”. *Dos suizos en la selva: Historias del auge cauchero en el Oriente boliviano*. Lorena Córdoba (ed.). Santa Cruz de la Sierra: Solidar / CIHA. 171-374. [1940]

Macchetti, Fray Jesualdo

1886 *Diario del viaje fluvial del Padre Fray Jesualdo Macchetti, misionero del Colejio de La Pas, desde San Buenaventura y Réyes hasta el Atlántico en 1869*. La Paz: Imprenta El Siglo Industrial.

Matthews, Edward

1875 “Report to the Directors of the Madeira and Mamoré Railway Company Limited”. *Explorations Made on the Valley of the River Madeira, from 1749 to 1868*. G. E. Church (ed.). London: National Bolivian Navigation Company. 1-90.

Melby, John

1942 “Rubber River: An Account of the Rise and Collapse of the Amazon Boom”. *The Hispanic American Historical Review*, 22 (3). 452-469.

Mendoza, Jaime

2017 *Páginas bárbaras*. Cochabamba: Kipus. [1914]

Neeleman, Gary y Rose Neeleman

2014 *Tracks in the Amazon: The day-to-day life of the workers on the Madeira-Mamoré railroad*. Salt Lake: Universidad de Utah.

Nordenskiöld, Erland

2003 *Indios y blancos en el Nordeste de Bolivia*. La Paz: APCOB / Plural editores. [1922]

Pando, José Manuel

1897 *Viaje a la región de la goma elástica (n.o. de Bolivia)*. Cochabamba: Imprenta El Comercio.

Paredes Pando, Oscar

2013 *Explotación del caucho-shiringa: Brasil-Bolivia-Perú. Economías extractivo-mercantiles en el Alto Acre-Madre de Dios*, t. II. Cuzco: J. L. Editores.

Pearson, Henry C.

1911 *The Rubber Country of the Amazon: A detailed description of the great rubber industry of the Amazon Valley, which comprises the Brazilian states of Para, Amazonas and Matto Grosso. The territory of the Acre, the Montana of Peru and Bolivia, and the southern portions of Colombia and Venezuela.* New York: The India Rubber World.

Pruden, Hernán

2003 “Santa Cruz entre la post-guerra del Chaco y la Revolución Nacional: cruceños y cambas”. *Historias*, 6: 41-61.

Resor, Randolph

1977 “Rubber in Brazil: Dominance and Collapse, 1876-1945”. *The Business History Review*, 51 (3): 341-366.

Ritz, Franz

2015 “Cazadores de caucho en la selva”. *Dos suizos en la selva: Historias del auge cauchero en el Oriente boliviano*. Lorena Córdoba (ed.). Santa Cruz de la Sierra: Solidar / CIHA. 44-168. [1934]

Robinson Wright, María

1907 *Bolivia: El camino central de Sur-América. Una tierra de ricos recursos y de variado interés*. Philadelphia: Jorge Barrie e hijos.

Roca, José Luis

2001 *Economía y Sociedad en el Oriente Boliviano (Siglos XVI-XX)*. Santa Cruz de la Sierra: COTAS Ltda.

Roux, Jean-Claude

2002 *Les orientes boliviens de l'Amazonie au Chaco*. Paris: CRET.

2001 “De los límites a la frontera: o los malentendidos de la geopolítica amazónica”. *Revista de Indias*, 61 (223): 513-539.

San Román, Jesús V.

1994 *Perfiles Históricos de la Amazonía Peruana*. Iquitos: CETA / CAAAP / IIAP.

Sanabria Fernández, Hernando

2009 *En busca de Eldorado: La colonización del Oriente boliviano*. Santa Cruz de la Sierra: La Hoguera Investigación. [1958]

- Santos Granero, Fernando y Frederica Barclay  
2002 *La Frontera domesticada: Historia Económica y Social de Loreto, 1850-2000*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Suárez Callaú, Nicolás  
1928 *Anotaciones y documentos sobre la campaña del Alto Acre 1902-1903*. Barcelona: Tipografía La Académica.
- Tambs, Lewis A.  
1966 "Rubber, Rebels, and Rio Branco: The Contest for the Acre". *The Hispanic American Historical Review*, 46 (3): 254-273.
- The India Rubber World  
1902 "Conditions of Rubber trading in Bolivia", febrero: 141.  
1901 "The exhaustion of Rubber", Octubre: 1-2.
- Tonelli Justiniano, Oscar  
2010 *El caucho olvidado*. Santa Cruz de la Sierra: Colección Ciencias Sociales de El País, núm. 17.
- Ullán de la Rosa, Francisco Javier  
2004 "La era del caucho en el Amazonas: modelos de explotación y relaciones sociales de producción". *Anales del Museo de América*, 12: 183-204.
- Vallvé, Frederic  
2010 *The impact of the rubber boom on the indigenous peoples of the bolivian lowlands (1850-1920)*. Tesis doctoral, Georgetown University, Washington.
- Van Valen, Gary  
2013 *Indigenous Agency in the Amazon: The Mojos in liberal and rubber-boom Bolivia, 1942-1932*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Wallace, Alfred Russel  
1889 *A narrative of travels on the Amazon and Rio Negro, with an account of the native tribes, and observations on the climate, geology and natural history of the Amazon Valley*. London / New York / Melbourne: Ward, Lock and Co.
- Weinstein, Barbara  
1983 *The Amazon Rubber Boom, 1850-1920*. Stanford: Stanford University Press.



## Bibliografía de María del Pilar Gamarra

- 1990 “Orígenes históricos de la goma elástica en Bolivia. La colonización amazónica y el primer auge gomero, 1870-1910”. En: *Historia. Revista de la Carrera de Historia* (UMSA), 20. 41-79. La Paz.
- 1992 “Haciendas y peones en el régimen hacendatario gomero boliviano. Las bases económicas de un poder regional: La Casa Suárez (1880-1940)”. Tesis de licenciatura, UMSA, La Paz.
- 1993 “Exportaciones no tradicionales en Bolivia. Quina y goma elástica”. En: *Los bolivianos en el tiempo*. Alberto Crespo (ed.). La Paz: INDEAA.
- 1993 “Legislación fiscal y economía gomera”. En: *Data. Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos*, 4: 23-76. La Paz.
- 1995 “El proceso cauchero en la Amazonía ecuatoriana (1870-1920). La formación de una estructura económica en un área de frontera”. Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Quito.
- 1996 “La frontera nómada: frentes y fronteras económicas en el proceso cauchero ecuatoriano”. En: *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, 9: 39-79. Quito.
- 1999 “Lo imaginario en la Guerra de la Independencia charqueña”. En: *Historia y Cultura. Sociedad Boliviana de Historia*, 25: 129-142. La Paz.
- 2007 *Amazonía norte de Bolivia. Economía gomera (1870-1940). Bases económicas de un poder regional*. La Casa Suárez. La Paz: CIMA / Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia.

- 2007 “El desarrollo del concepto Beni. Procesos sociohistóricos de formulación de la idea de Beni en la memoria colectiva de sus comunidades sociales”. En: *Retornos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 7: 55-88. La Paz.
- 2010 “Idea de Beni en la memoria histórica de las comunidades sociales”. En: *Cultura e identidad beniana. Memoria del Primer coloquio departamental*. Justa Suárez Vaca (coord.). La Paz: Casa de la Cultura del Beni / PIEB.
- 2012 *El desarrollo autónomo de la Amazonía boliviana. Procesos socioeconómicos en la frontera pionera, 1860-2002*. La Paz: CEPAAA / CIMA.
- Gamarra Téllez, María del Pilar y María Luisa Kent
- 1992 “Lacareja y la Industria de la goma elástica. Un mercado Regional entre 1890-1930”. En: *Data. Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos*, 2: 197-245. La Paz.
- Jáuregui, Juan; Cecilia Atristaín; María del Pilar Gamarra Téllez et al.
- 1991 *Sorata. Historia de una región, 1870-1930*. La Paz: Prefectura del Departamento de La Paz.
- Lijerón Casanovas, Arnaldo; María del Pilar Gamarra Téllez y Luis Oporto Ordóñez (eds.)
- 2005 *Manuel Limpías Saucedo: Los gobernadores de Mojos*. Trinidad: Gobernación del Departamento del Beni.